

# Hugo Boris

POLICÍA



# Una conversación con Hugo Boris

TRANSCRIPCIÓN DE UNA ENTREVISTA EN VÍDEO DE HACHETTE FRANCE

## ¿Cómo se te ocurrió la idea para esta novela?

La idea se me ocurrió en 2010. Estaba escuchando un programa de Europe 1 por la noche. Hablaba de los agentes de policía, de los uniformados, del 17 [el 091 francés]. Y entonces me di cuenta de que era un tema prácticamente inexplorado.

En literatura... Normalmente en literatura nos centramos en la policía judicial, en la sede del 36 del Muelle de los Orfebres, por ejemplo. Mucho 36 y poco 17. Y empecé a investigar y a relacionarme con policías y agentes, antes y después de su turno y luego también durante. Y poco a poco me empezaron a dejar estar en la comisaría, en el turno de día, en el de noche, de manera totalmente extraoficial.

Conocí a hombres y mujeres conmovedores, ágiles, sensibles... Hay que tener en cuenta que un policía puede tener que lidiar en el mismo día con el robo de un tapacubos y con una mujer maltratada. Sales por un coche incendiado y acabas en el apartamento de un pirado que se ha atrincherado en casa. Hay que adaptarse, reaccionar rápido y, sobre todo, ver cosas que jamás deberíamos ver y no perder la inocencia.

## «Somos los basureros de la sociedad», dicen ellos mismos.

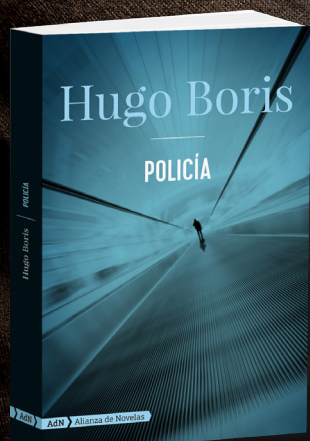
Parece que cuando llamamos la policía es por una emergencia, pero no es una emergencia. Es por un cúmulo de cosas que vienen de muy atrás. En algún momento algo ha ido mal en el colegio. Los asistentes sociales no dan abasto y al final acuden a la policía. Así que ellos están constantemente intentando lidiar con situaciones de crisis.

## ¿Qué cuenta *Policía* y cuáles son sus personajes?

Se ubica a puerta cerrada en un coche de policía una noche de verano de mucho calor. Hay tres personajes, una brigada de dos hombres y una mujer que tiene una misión poco común: llevar a un extranjero a la frontera. Los eligen a ellos porque deben llevar a este individuo a un avión en el aeropuerto Charles de Gaulle.

Lo recogen y se dan cuenta de que este hombre al que van a deportar está condenado a muerte en su país. Desafortunadamente, en el trayecto de 25 kilómetros entre París y Charles de Gaulle van a tener que afrontar un dilema desgarrador: vigilar o desobedecer.

Todos están pasando por una transición en su vida, pero el relato se centra en Virginie. Esta policía está a punto de abortar al día siguiente. Está embarazada de uno de



20 FEBRERO

Traducción de Regina López Muñoz

ADN ALIANZA DE NOVELAS

15,50 x 23,00 | 152 pp | Rústica  
978-84-9181-815-1 | 3455152

€ 16,50



HUGO BORIS nació en 1979. Fue asistente de producción y actualmente trabaja en una escuela de cine. Es autor de seis novelas: *Le baiser dans la nuque*, Prix Emmanuel-Roblès; *La délégation norvégienne*, primer Prix Littéraire des Hebdo en Région; *Je n'ai pas dansé depuis longtemps*, Premio Amerigo-Vespucci; *Trois grands fauves* y *Le courage des autres*. *Policía* ha recibido el Premio Eugène Dabit a la mejor novela popular y el Prix des Lycéens et Apprentis de la région Provence Alpes Côte d'Azur. Su adaptación cinematográfica ha corrido a cargo de la directora Anne Fontaine, y está protagonizada por Omar Sy y Virginie Efira.



sus colegas, Aristide, que es quien va al volante. Él está viviendo una historia de amor desesperada, pero sincera.

Él es el típico musculitos cretino que se pasa el día lanzando indirectas y que vive en una especie de presente infinito, pero este personaje me parece extraordinario y conmovedor, es el personaje inventado que más me emociona. Se da cuenta de que su vida no tiene sentido.

Luego está Eric, el de mayor rango y el más mayor. Es un mandado, como se suele decir, no es de los que contravienen las órdenes. Le han dicho que tiene que acompañar a un hombre del punto A al punto B y lo va a hacer, pero lleva quince años en la profesión, está quemado y no puede más, y también empieza a dudar.

La narración va de una conciencia a otra, de una época a otra, de una ruta a otra.

Es como si los cuatro se hubieran citado esa noche sin saberlo, es el destino, no es cosa del azar.

### ¿Con qué objetivo escribiste este libro?

Tenía ganas de escribir un libro de esos que no puedes dejar de leer una vez que empiezas. Un libro que es un medio en sí mismo. Esa es la razón por la que además el título está escrito al revés. Es como leerlo en un retrovisor, es también un juego con el espejo que invita a ver la otra cara de la policía.

---

## *Policía, un secreto guardado*

### La historia a puerta cerrada de Hugo Boris sobre una policía y un clandestino

---

POR ALEXANDRA SCHWARTZBROD, *LIBÉRATION*

---

Tres personas. Dos hombres y una mujer. Tres agentes de policía cuya misión es acompañar a un tayiko clandestino a la frontera. O, mejor dicho, al aeropuerto de Roissy, desde donde lo deportarán a su país. Todo se desarrollaría según lo previsto si, en el momento de ir a buscar al preso, a la policía no la hubiera abordado una activista de los derechos humanos.

«Se llama Asomidin Tohirov —afirma esta—. Ha denunciado secuestros de trabajadores en Tayikistán, prácticas de trabajos forzados en obras de Rusia. [...] En cuanto empezó a hablar con la prensa, la policía tayika lo detuvo. Fue torturado durante días. Salió vivo de milagro. Logró escapar una vez más, cruzar la frontera rusa. Atravesó Europa entera a pie, en autobús, en taxi, en tren, en camión...» La policía se niega a seguir escuchándola y sigue su camino. Pero dichas palabras la persiguen. El preso es apático, no puede más, un dolor indescriptible en los ojos... En la intimidad del coche de policía que se dirige hacia Roissy tienen lugar dos tragedias: la del tayiko clandestino y su muerte casi segura, y la de esta mujer policía, embarazada de uno de sus compañeros, que no es su marido. ¿Qué debería hacer? ¿Desobedecer a sus superiores y dejar libre al sin papeles? ¿Seguir con un hombre al que ya no quiere y abortar? Durante esta noche interminable de canícula, todas las certezas de Virginie se derrumban.

Este relato denso, sobrio, con nervio, magníficamente escrito, nos sumerge en dos mundos que se hacen eco en las noticias semana tras semana: el de la policía y el de los refugiados. «La idea me vino una noche de insomnio de 2010 mientras escuchaba un programa en

la radio que hablaba de los agentes de policía. Me di cuenta de lo poco que conocemos a estas personas que gestionan cualquier situación de crisis y que se ven a sí mismas como lo más bajo de la sociedad», ha explicado Hugo Boris. Es lo que dice la propia heroína a su manera. «Desde que entró en el cuerpo, ha visto a un padre olvidar a un hijo en el interior de una nevera, donde lo encerró para castigarlo; a un detenido en los sótanos del palacio de justicia escupirle a la cara para intentar contagiarle la hepatitis; a prostitutas versallesas con diademas de terciopelo; a una ancianita de ochenta años con la cara partida por veinte euros; a ahorcados vaciándose nada más tocarlos [...]. Ha visto flotar todo eso entre las mil tareas ingratas que conforman su día a día, ha ido a perder su paz espiritual en los lugares equivocados, obligada a vivir por encima del extrañamiento, a conocer todo lo peor de la existencia, a cambio de un sueldo apenas decente, y todavía se pregunta cómo es posible que no tenga los ojos sucios, asombrada de que no hayan almacenado, en su profundidad, el pálido reflejo de la miseria».

Para escribir esta novela, el autor se sumergió en el mundo de los agentes de policía e investigó en paralelo sobre la expulsión de inmigrantes. Y eso se nota en la atención a los detalles, en los sentimientos y en la adecuación de las emociones. Cada palabra tiene su razón de ser. Incluso el título, escrito al revés en la portada en la edición francesa, tiene su porqué. Más bien dos. Solo se puede leer en un espejo retrovisor, el del furgón de la policía, «y es un reflejo de la otra cara de la moneda», dice Boris. Una novela negra que te deja como si acabaras de llegar de un largo viaje en coche: aturcido.

# ¿Cumplir órdenes o salvar a un refugiado de una muerte segura?

Son guardianes de la paz. Agentes de la ley, los mismos que nos cruzamos a diario y de los que nunca se habla, hombres y mujeres invisibles bajo el uniforme.

Una abrasadora noche de verano, Virginie, Érik y Aristide emprenden una misión poco habitual para ellos: escoltar a un extranjero hasta el aeropuerto para su expulsión. Pero Virginie, sumida en una tormenta personal, comprende que esta repatriación es sinónimo de muerte segura. Mientras circula junto a su paralizado pasajero, todas las certezas saltan por los aires. Hasta la confrontación final, en las pistas del aeropuerto Charles de Gaulle, donde las vidas de los cuatro darán un vuelco.

El suspense de las mayores tragedias se despliega aquí en el transcurso de unas horas y en un tenso espacio cerrado: un coche patrulla en el que viajarán cuatro cuerpos, cuatro conciencias, cuatro tragedias personales. ¿Cómo ser uno mismo, cada día, a cada instante, en este mundo que nos ha tocado vivir?

«UNA PROSA CINEMATOGRÁFICA; UN RITMO DURO Y VIBRANTE. UNA NOVELA ATINADA, EFICAZ Y DESESTABILIZADORA». *L'Obs*

«UN RELATO DENSO, SOBRIO, CON NERVIOS, MAGNÍFICAMENTE ESCRITO, QUE NOS SUMERGE EN DOS MUNDOS DE PLENA ACTUALIDAD: LA POLICÍA Y LOS REFUGIADOS». *Libération*

«UNA NOVELA ESTREMECEDORA». *RTL*

«POLICÍA NO DENUNCIA, NO IMPONE NADA, SINO QUE SE PONE AL NIVEL DE UNOS HOMBRES Y UNA MUJER QUE SE AFERRAN COMO PUEDEN AL DÍA A DÍA PARA AGUANTAR Y AVANZAR». *L'Express*

«CON LA ESCRITURA DE HUGO BORIS SE SABOREA EL PLACER DE LAS HISTORIAS ANCLADAS EN LA VIDA REAL». *Lire*